

SUSCRIPCIONES Madrid, un mes, 2 ptas Provincias, trimestre. 9 25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad Apartado de Correos 981 ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5 Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7 Número suelto, 10 céntimos

LA CRISIS DE YECLA

Ramplonería gobernante

La dilación es el trámite y el sistema de las situaciones políticas sin autoridad. Ante el conflicto planteado por la dimisión de Bergamín, en el que asoma a la superficie un dualismo, latente desde que nació este raquítico Gobierno, el Sr. Dancaño logra unos días de espera. El ministro de la Gobernación dimisionario parte para Santander, dejando en el aire numerosos sarcasmos e ironías. Se ha confeccionado para el camino un traje constitucional.

Y aunque hubiéramos preferido vérselo usar en todos los instantes de su vida de ministro, dadas estas relatividades con que el liberalismo actual habrá de contentarse con los «cañutillos de duplicación» que hambreadan el estómago de Sancho, le vemos partir con simpatía.

El presidente del Consejo salió ayer para San Sebastián silenciosamente. Va a preparar el nuevo artilugio. Le espera Bugallal, propicio a hacer predominar sus inclinaciones cervistas, repitiendo incesantemente su conocido tic nervioso, en que con los dedos índice y pulgar trata de colocarse unos lentes que no usa. Orgullosos de su momentáneo éxito sobre el rival Bergamín, sabe que el arpon con que le ha herido lleva el nombre de un pueblo murciano: Yecla. El expediente electoral de Yecla. ¿Cómo Bergamín, tan fino, tan astuto, con ese espíritu incisivo cual lámina de bisturí, no llegó a adivinar que no es posible la justicia cuando ella perturba a un gran cacique? El dios Wotan murciano surgió de la selva dando estridentes alaridos, lanzó rayos telegráficos y telefónicos, hasta que, respondiendo a esas llamadas fulgurantes, Ortuño, a modo de Walkyria ferroviaria, trató de aplacar las iras de este dios con pantalón de cuadros.

Y mientras se desenvuelven las menudas cuestiones, cada uno de estos personajes políticos, formados, no por su opinión ni fuerza en el país, sino con el artificio de continuas intrigas y golpes de cincel de la arbitrariedad, se hacen la ilusión de que sus menudas cuestiones interesan al país y son realmente problemas nacionales.

Dato, Bugallal, Cierva, Yecla. ¿No flota sobre todos estos nombres, por encima de esas andanzas, viajes, dimisiones, un vaho de pesada ramplonería? El comentario político habrá de versar sobre las iras caciquiles de Cierva, sobre la inercia espiritual del jefe idóneo y las habilidades aldeanas y cautelosas de don Gabino? ¿Por Dios y por Júpiter, libradnos de este inferno de vulgaridad. La visión dantesca no llegó a concebir un suplicio tan inmenso. Toda una nación sumergida en una hirviente caldera de dantismo y cervismo, de vulgaridad y ramplonería.

Si alguna vez los procedimientos directores de la política española permitieran gobernar con la mirada puesta en un elevado ideal colectivo de progreso, la opinión pública pudiese actuar libremente, empujando a sus hombres representativos, y las ideas avanzadas que alientan en la gran mayoría de la nación tuvieran un amplio cauce, ¡qué hermoso sería escribir en ese instante luminoso de la vida española! ¿Llegará alguna vez? ¿Estará nuestra patria sometida a la inercia, a la demora de todos los afanes, a la espera con que se la detiene siempre en el dintel de toda solución, a la timidez de todo acto o reforma, a esta perpetua transacción de las aspiraciones que representan los liberales-conservadores? ¿Tendrá que contentarse España con este guión, que, a lo que parece, se ha llevado también Bergamín a Santander?

Nuestra decepción es tan grande ante el aspecto lamentable de lo que constituye la política atenuante, que ya no le pediríamos que fuese más liberal ni más avanzada. Nuestro convencido radicalismo se contentaría con que fuese más inteligente.

Sólo arrastrando la penosa cadena del deber podríamos entregarnos a esas cábalas, que, con la denominación de soluciones de la crisis, andan de boca en boca. Cañal, a Gobernación; Eza, a Gracia y Justicia, o viceversa. ¿Te sugieren, lector, alguna confianza esos nombres? Ni una idea ni un proyecto que les especialice en ningún conocimiento. Son amigos íntimos del presidente. He ahí la razón de que sean designados.

¿Cuándo llegará el momento de salvación entre nosotros, de que, para llegar a los puestos directivos, la cualidad esencial sea el ser amigo íntimo de los españoles!

Nuestra acción en Marruecos

Rectificaciones del alto comisario Contestando a las noticias circuladas en España sobre un supuesto ataque de los moros a la posición de Ben Carrich y sobre varios casos de insolación en la posición de Ali-Sajal, esta madrugada fué facilitado en Gobernación el siguiente telegrama: «Alto comisario a ministro de la Guerra.— Tetuán, 16.—No ha existido agresión a descubierta de la posición de Ben Carrich el jueves 12, a la que se refiere el telegrama de V. E. fecha de ayer, debiendo dichas noticias de Prensa acudir al ataque al servicio de nuestras posiciones de Najeda, ocurrido el 9, del cual di cuenta a V. E. el mismo día. Respecto de los efectos producidos por la ola de calor en la posición de Ali-Sajal, con fecha 8 de cuenta a V. E. del fallecimiento por congestión, a consecuencia de la insolación, de dos soldados, no habiendo tenido más consecuencias dichos efectos en los campamentos. Por lo demás, hay tranquilidad.»

Kiel ya no es puerto base de la escuadra del Báltico

Berlín, 16.—A consecuencia del desarme de las fuerzas marítimas del Báltico, el de Kiel deja de ser puerto base de la escuadra del Báltico. En Kiel quedarán tan solo 500 hombres de Marina, pasando todos los demás al campamento de Loeckseeve. La escuadrilla número 1 irá a la costa de Pomerania. El batallón de marinos número 3 será repartido en distintos Cuerpos.

Sangriento suceso en una cárcel

Dos reclusos muertos.—Dos empleados gravísimos

Burgos, 16.—Mediada la noche última se ha desarrollado un sangriento suceso en la cárcel de esta población. A dicha hora es reglamentario hacer una requisa en el establecimiento, correspondiendo anoche realizarla al empleado de prisiones don Juan Antonio Martínez con un celador que suele ser siempre uno de los presos que se distinguen por su buen comportamiento. Anoche actuaba de celador un recluso catalán llamado Isidro Surés, quien tenía preparada la fuga de acuerdo con su paisano Salvador Serrano. Este fué recluido días pasados en una celda de castigo por haber agredido a un compañero golpeándole con un banquillo en la cabeza.

Durante la requisa, Surés, sin que el señor Martínez lo notase, dejó abierta la puerta de la celda de Serrano. Siguieron la requisa por la misma galería y al llegar frente a la reja de otra de las celdas, dijo Surés al Sr. Martínez: —Mire usted, que esa reja no parece que está en condiciones. Cuando el Sr. Martínez se volvió para comprobarlo fué cogido por las piernas y tirado al suelo por Serrano, quien ayudó a Surés a meter al oficial en una celda donde a fuerza de golpes le dejaron sin conocimiento. Alarma por el ruido llegó otro recluso, cabo de varas llamado Gallástegui, natural de Guipúzcoa, quien fué acometido por los presos rebeldes con unos espaldines que habían logrado coger.

Cayó también Gallástegui sin sentido; pero repuesto poco después salió otra vez en persecución de sus agresores, para librarse de los cuales tuvo que dejarse caer por un muro. Momentos después presentábase en la galería central del Establecimiento el director del mismo, revólver en mano, acompañado por el personal restante, persiguiendo a tiros a Surés y Serrano. Estos, esgrimiendo los espaldines, amenazaban a cuantos se interponían, incluso a los centinelas. Lograron ganar uno de los patios y escalar un muro que comunica con la casita de unos labradores, lindante con la cárcel. En el tejado de esa casa cayeron al fin muertos, el uno con siete balazos y el otro con cinco. Llevaban ambos gruesas cuerdas de cáñamo sujetas a la cintura, sin duda para descolgarse por alguna tapia.

El tiroteo duró largo rato, produciendo gran alarma en el vecindario. Para capturar a los reclusos hubo necesidad de que interviniera la guardia exterior de la cárcel y tropas de un cuartel cercano.

UN HOMBRE MUERTO BARBARA PALIZA Ferrol, 16.—Cuatro individuos, uno de ellos mecánico de la Armada, dieron una gran paliza al obrero del arsenal Casimiro Díaz, causándole la muerte. El mecánico ha ingresado en las prisiones militares del arsenal.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Augusto García, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Enderiz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabrondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex El Liberal redactores de

Coplas del día Estación termal

¡Cauterets!... ¡Larallere!... ¡Gran estación termal!... ¡Beber... beber... beber... agua que sabe mal!... ¡Subir a la «estación» en rápido desfil!... ¡Tomar la inhalación!... ¡Taparse la nariz!... ¡Bajar, a buen correr, a Cauterets a almorzar!... ¡Y... vuelta a Larallere, en el funicular!... ¡Crer en la virtud del agua a borbotón!... ¡Re-cobrar la salud!... ¡Re-pagar la pensión!... ¡Tomar como verdad la paradoja vil!... ¡Curar, con humildad, el reuma seril!... ¡Beber... beber... beber... la hidrúlica vación!... ¡Toser... toser... toser... con tísico pulmón!... ¡Gastar un dineral en aguas y en doctor!... ¡Sentirse siempre igual, diciendo: «Estoy mejorn!... ¡Volver años sin fin, por pura gratitud, al acoso confin que ofrece la salud!... ¡Larallere!... ¡Cauterets!... ¡Aún existe el mortal que cree de buena fe en la «estación termal!»

LUIS DE TAPIA Larallere, Agosto.

La invasión de Polonia

Continúa la gran batalla alrededor de Varsovia

París, 16.—Según las últimas noticias recibidas de Polonia, la batalla en la cual ha de decidirse la suerte de Varsovia sigue con encarnizamiento. Las posiciones en las cuales han sido situadas las tropas polacas encargadas de la defensa de la capital, han sido escogidas por los franceses.

La batalla, que comenzó el día 13, en la que los bolcheviques procuran arrojar toda su fuerza, continúa sin poder predecirse los resultados. Más de 300.000 personas han sido internadas, habiendo huido de Varsovia la casi totalidad de los vecinos que aún quedaban en la capital.

Según las noticias del campo de combate, es de creer que la lucha dure aún varios días. Especialmente entre los ríos Narew y Pug, la lucha es encarnizadísima y el ejército polaco se encontrará en condiciones particularmente ventajosas, que le permiten maniobrar con mínimos riesgos.

Los corresponsales están de acuerdo en el peligro que constituye para las fuerzas bolcheviques la situación de su ala derecha, que califican de muy aventurada. Los rusos avanzan Berlín, 16.—El «Mittag Post» dice que continúa el avance ruso al Norte de Varsovia. Las tropas bolcheviques han ocupado Lautebourg y Lóvau y avanzan hacia Graudenz y Thorn, donde se espera una gran resistencia.

Parce, sin embargo, que estas dos ciudades, insuficientemente defendidas, no podrán mantenerse durante mucho tiempo. Las Misiones aliadas abandonan Varsovia Varsovia, 16.—Las Misiones aliadas han salido definitivamente de Varsovia para Posen.

Sólo quedan en la ciudad los representantes italianos y daneses, con el fin de moderar, si fuera necesario, el celo destructor de los bolcheviques en el caso de que éstos se apoderen de la ciudad.

Los ferroviarios alemanes detienen un tren con aprovisionamientos para los polacos

Berlín, 16.—Un telegrama de Schneidemuhl anuncia que el sábado por la tarde fué detenido por el Consejo de Obreros Ferroviarios un tren de aprovisionamiento interaliado, por juzgar dicho Consejo que el tren conducía víveres y municiones con destino a Polonia.

La multitud, aglomerada en los alrededores de la estación, invadió los andenes y adoptó una actitud hostil contra algunos súbditos franceses e ingleses que viajaban en el mismo tren.

Por último, el convoy quedó autorizado para continuar su ruta, efectuándolo ayer por la tarde, después de haberse comprobado, en una minuciosa investigación, que el convoy conducía exclusivamente objetos que habían sido declarados con anterioridad a las autoridades alemanas.

La bandera alemana en Soldau

Londres, 16.—En el Ayuntamiento de Soldau, la primera ciudad del «pasillo» polaco a Dantzig, ocupada por los bolcheviques, flota hoy no la bandera roja, sino el estandarte del Imperio alemán.

Cuando los bolcheviques entraron en la ciudad fueron aclamados por la población. La República de los Soviets en Minsk Fráncfort, 16.—La «Gaceta de Fráncfort» sabe de Estocolmo que se ha formado en Minsk una República independiente de los Soviets de la Rusia blanca.

INGLATERRA Y EL GENERAL WRANGEL

En la Cámara de los Comunes Londres, 18.—En la sesión de la Cámara de los Comunes se ha tratado esta tarde la actitud de la Gran Bretaña frente al general Wrangel. Entre las preguntas que se hicieron a Lloyd George, el coronel Wedgwood hizo una sobre la actitud que el Gobierno británico adoptaría frente al general Wrangel.

El primer ministro contestó que el Gobierno inglés había manifestado claramente a este general que en todo nuevo ataque contra los bolcheviques obraría bajo su propia responsabilidad. El Gobierno británico declina, por consiguiente, la responsabilidad por las operaciones que el general Wrangel emprenda contra los bolcheviques.

Un sindicalista muerto por un patrono

Zaragoza, 16.—En el pueblo de Utebo trató la noche pasada un grupo de campesinos sindicalistas de realizar un atentado en la persona del propietario Lorenzo Ferrada, arrojando piedras, una de las cuales le produjo una extensa herida en la frente. Ferrada sacó un revólver, defendiéndose a tiros de los sindicalistas y matando al presidente del Sindicato de campesinos, Basilio Sánchez.

El atentado se realizó como venganza de un incidente ocurrido entre Ferrada y el sindicalista Tomás Agustín. Hay gran excitación en el pueblo.

Otra revolución en Méjico

Washington, 16.—El embajador de Méjico en Washington confirma hoy que una revolución ha estallado en el Estado de Salisico, en la costa occidental de Méjico.

El movimiento está dirigido por Pedro Zamora, que tiene su Cuartel general en Guadalajara. Siete mil hombres de tropas regulares han sido enviadas contra los rebeldes.

El veraneo regio

Llegada de Bergamín Santander, 16.—Ha llegado el Sr. Bergamín, siendo recibido en la estación por el gobernador, el alcalde y muchos amigos políticos y particulares.

Discurso de Bergamín Santander, 16.—En el banquete celebrado en el Hotel Real, el Sr. Bergamín habló explicando su ausencia en la sesión de clausura de la Semana médica.

Dijo que le preocupaba mucho la cuestión de los médicos titulares y que desea que no dependan de los caciques.

Añadió que si sigue de ministro, hará todo lo posible en favor de la clase médica, y si no continúa en el ministerio, recomendará este asunto.

Le contestó el Sr. Martín Salazar, agradeciendo sus manifestaciones. El doctor Sarachaga se expresó en términos parecidos, diciendo que contará siempre con la ayuda de los médicos.

Carreras de caballos

Santander, 16.—Se ha celebrado la última carrera de caballos. Asistió la reina, los príncipes Alicia de Albay y lord Althone; los infantes D. Fernando, D. Carlos y donña Luisa, y los príncipes D. Raniero y D. Gabriel, así como del séquito palatino y un público numerosísimo. Las carreras resultaron muy animadas, ganando algunos premios los caballos de la cuadra del duque de Toledo. Las carreras resultaron muy animadas, llevándose algunos premios la Escuela de Equitación.

CRONICA Quejas de la gabardina

Imposible es conversar con persona alguna de la llamada clase media sin oír una afirmación desconsoladora, que, por su manifiesta vulgaridad, lleva camino de conquistar el asentimiento de todo el inmenso vulgo que se llama ilustrado: la carestía de las subsistencias, factor decisivo del actual malestar, responde a la codicia, la insubordinación y la pereza de los trabajadores. Campesinos, obreros y auxiliares de la industria, el comercio y el tráfico piden todos los días aumento de jornal y disminución de horas de trabajo. De este modo, encarecen la producción y el consumo y dificultan su propia vida. Algunos obreros disfrutaban salarios superiores a los emolumentos de los intelectuales. Y cada día sus exigencias son mayores, y el precio de los artículos más necesarios para la vida se eleva en términos que hacen imposible su adquisición y utilización por las clases llamadas medias.

Bastaría estudiar someramente un artículo cualquiera para cerciorarse de que el coste de la mano de obra no llega en él jamás a representar la cuarta parte de su valor en venta. Querer convencer a las gentes de que el ganado lanar ha cuadruplicado su precio porque ha doblado el salario de los pastores, o de que el papel, el azúcar y el aceite valen diez veces más que antes por la codicia de los obreros, es demostrar que se ignora el problema. La mano de obra es un factor en los precios de los artículos; mas no el único, ni siquiera el más importante. Todavía hay cosas que se pagan muy caras, como los con-jos de monte y los peces del río, que tienen muy poco que ver con las huelgas ni con las ocho horas de trabajo. Doblando, triplicando, quintuplicando el salario de los obreros, se puede quintuplicar la parte que representa en su valor en venta; pero esta parte no es la principal. Las primeras materias, los impuestos, el capital, los monopolios, los acaparamientos, las exportaciones sin medida, la carestía de los transportes y la confabulación de los expendedores son también factores importantísimos. Y no hablemos del descenso del valor del dinero, que encarece todo en el doble. Creer que porque un obrero pide doble salario encarece un producto en el doble, es ignorar la ciencia de los números y acalorarse fuera de tiempo, con grave perjuicio de la salud.

Pero vamos a suponer que todo ello fuera verdad y que la carestía de la vida no reconociera otro origen que la elevación de los salarios. En tal caso, ser trabajador equivaldría a disfrutar de excelentes ingresos, y, por ende, de satisfacciones y comodidades sin número. Entonces no había por qué lamentarse de ello; se habría realizado una aspiración de todos los tiempos. Se ha repetido hasta la saciedad que la mayor desdicha sobre la tierra estribaba en que el trabajo no era recompensado y en que muchos hombres vivían ociosos a costa de sus hermanos. Si ahora se hubiera conseguido que el trabajo fuera una canonjía nos hallaríamos en camino de la civilización ideal. Ser trabajador no es un privilegio, como ser duque, o accionista del Banco, o capitalista, o heredero; ni siquiera requiere largos estudios y desembolsos, como una carrera profesional. ¿Que los trabajadores ganan demasiado? ¿Cuerpo de Rockefeller! ¿Hay sino tomar una herramienta y ponerse a trabajar con alegría y desahogo? ¿Hay más que agarrarse a un torno, un martillo, una lima, un compás, un palustre, un cincel, un escoplo o un azadón? ¿Desgraciados los tiempos en que no podían comer sino los aristócratas! No había manera de trocarse en magnate por arte de birlibriroque. ¡Afortunadas épocas aquellas en que sea verdad que ganan doce duros los segadores y catorce los cargadores del muelle! Empuñaremos nuestra hoz, guiaremos nuestra carretilla, haremos ejercicio sin gastar el dinero en deportes, comeremos a gusto, vestiremos a la última moda, y por las noches... ¡a Maxim'!

Pero, en fin, supongamos que es un mal y un grave peligro para la sociedad que los pobres trabajen menos y ganen más. Habrá que buscar el remedio. ¿Y cuál es éste? ¿Les prohibiremos asociarse? Vednos en pleno despotismo, y ya sabemos, por triste experiencia, que las épocas de despotismo son épocas de hambre. En ellas, las clases medias no existían o estaban mucho peor que ahora. En Madrid hay cinco mil automóviles

que no son precisamente de obreros, y en España un millón de edificios que tampoco lo son. En los casinos corre el oro, y no es el de los segadores. En todas las casas los ingresos han aumentado. La clase media emula en lujo a las más elevadas. No hay joven de uno y otro sexo que no encuentre colocación. ¿Todo esto es un mal? Sea. Pero hay que buscarle remedio. ¿Y cuál va a ser este remedio? ¿La disolución de las Sociedades obreras? Hay un pequeño inconveniente: que no se dejan disolver. ¿La persecución de los propagandistas? La lucha se hará más violenta. Hagánnos el favor los lamentadores jeremiáticos, los entristecidos por el aumento de los salarios, de decirnos qué remedio se les ocurre que no nos lleve al más enorme de los conflictos. Ellos que saben la enfermedad deben conocer la panacea. Si la ignoran, lo mejor que pueden hacer es callarse. Las planificadoras, en Sociología, no son tan estimadas como en los entornos.

Frente a los fenómenos físicos y sociales, de nada sirven las quejas ni las abstracciones; lo que procede es estudiarlos y ver para qué sirven. Cuando en una máquina eléctrica salta una chispa, es necio decir que lo que debía saltar era un diamante o un pañecillo de doscientos gramos. Cuando una base químicamente tratada por un ácido, da un precipitado azul cobalto, es estúpido querer convencerla de que estaría más bonita a rayas escocesas. Lo que procede es averiguar a qué leyes responde el fenómeno y qué aplicaciones pueden tener el precipitado o la corriente eléctrica.

El movimiento obrero es universal. Los sociólogos de café deben resignarse a la idea de que seiscientos millones de trabajadores no van a renunciar a las ocho horas, al aumento de jornales y a la fuerza que les presta la asociación, armada en algunas naciones, como en Rusia, ante las lamentaciones de las clases que quieren ser medias y no pueden, muy respetables, pero que tienen el recurso, si vienen mal dadas y los obreros son felices, de convertirse en bajas. Digánnos, por su vida, qué medio se les ocurre para volver a los salarios de El Escorial, de las murallas de Tarragona o de los hipogeos, o callen de una vez, que molestan. Hasta ahora, en España no gobierna Lenin, sino las imágenes entronizadas y los conservadores pudibundos. Que nos digan por qué no arreglan el para ellos pavoroso conflicto. Pero quejas estériles, no. Nada de lamentaciones que los hombres no pueden comprender, y que, como en el sueño de Scipión, «aures hominum capere non possint».

Más cuerdo será reconocer con Chiavevoli («El Socialismo») que toda la nueva evolución social no es causa, sino efecto del pensamiento moderno, y que la riqueza, que tanto parece preocuparles, no es su propio fin, sino un instrumento de perfección humana, afirmación previa y precisa para resolver la molesta cuestión del salario y de la jornada normal, indagando las relaciones entre la tierra, el capital y el trabajo, los tres elementos de la producción económica que permiten determinar su justa medida.

ANTONIO ZOZAYA

DE SOCIEDAD

La boda del duque de Alba

Como se había anunciado, el sábado pasado, en Santander, la duquesa de Santobía, para su hermano el señor duque de Berwick y de Alba, la mano de la encantadora señorita Rosario de Silva y Gurtubay, marquesa de San Vicente del Barco, hija de los duques de Aliaga.

La petición fue hecha en el Hotel Real de Santander, donde se hospedaban los duques de Aliaga y su hijo. El duque de Alba regaló a su prometida un magnífico brazalete de brillantes encerrado en doble cerco de ónix, recibiendo de la señorita de Aliaga, además del anillo de ritual en estos casos, un artístico reloj de oro, extraplano, con las armas de su Casa primorosamente esmaltadas.

En obsequio a los novios dará la reina una comida en el Palacio de la Magdalena, donde se halla hospedado el duque de Alba. La boda, que, según hemos dicho, se celebrará en la Embajada de España en Londres, ha sido fijada para el día 7 de Octubre próximo, festividad de la Virgen del Rosario, nombre que lleva la futura duquesa de Alba.

Verbena en Cercedilla

La gente joven que veranea en los distintos puntos de la Sierra del Guadarrama procura por todos los medios posibles compaginar las monótonas diversiones de la vida campestre con las animadas fiestas de sociedad. Aunque la colonia de Cercedilla ya no sea lo que ha sido, y se divide en grupos diseminados de aquí para allá, sin embargo conserva la alegría de un grupo (el más numeroso quizás), que se reúne todos los días con el fin de organizar fiestas, concursos de tenis, juegos de chito y mil pasatiempos más, que animan en extremo y que hacen muy entretenida la vida en aquel lugar de la Sierra.

En casa del Sr. Monsalve (administrador general de la marquesa de Manzanaedo), persona de una amabilidad y una cortesía exquisitas, se organizó el domingo último una verbena, que resultó todo lo agradable que de tan distinguidas personas podía esperarse. En el campo de tenis, colocado en la parte baja del espléndido jardín de la hermosa casa, se emplazó el clásico organillo que había de divertirse con sus «chotis» y «pasodobles» a la concurrencia; y además una soberbia instala-

ción de luz, convertía el campo de tenis en cómodo salón de baile.

Las muchachas acudieron a la fiesta ataviadas con mantones de Manila, peinetas de teja y flores a la cabeza. Desde las diez y media hasta las tres de la madrugada duró el baile, sin que decayera ni un momento la animación ni la alegría. Los concurrentes fueron obsequiados a las dos con un encolate muy castizo, en el que no faltaron ni los churros ni el aguardiente.

Entre las muchachas que acudieron, todas ellas encantadoras, y en particular divinas, a más de Lucía, María Luisa y Conchita Monsalve, dueñas de la casa, que formaban un trío verdaderamente precioso envueltas en sus amarillos mantones, las señoritas de Valmontín, también tres y también muy bonitas; Hortensia Romero Girón, cada día más simpática y más hermosa, envuelta en un mantón rojo bordado en blanco, con gran peineta de carey; la señorita de Arenas, rubia como el oro y sin mantón, a pesar de lo cual estaba encantadora; Carmencita Herráiz parecía arrancada de un cuadro de Madrazo, con su traje goyesco azul con encajes antiguos y mantón blanco; Teresita Ramírez, monísima; Pequera Benítez, encantadora con su traje de gitana, lo que la dio ocasión para sacar mucho dinero a todos de los que solicitaban «la buena ventura», y señoritas de Bas Aguilar, Benítez, Cámara, Pardo y Navarrete.

De señoras recordamos a la de Asquerino («en» Carmen Villa), que descansa de sus faenas de gran actriz en la colonia, muy bonita y elegante; Benítez, Saldaña, Hacar, Bas, Pardo, Navarrete y otras muchas.

El sexo fuerte tenía también brillante representación.

La concurrencia salió complacida de la fiesta, tanto por la amabilidad con que fué tratada por los dueños de la casa y sus bellas hijas, como por la animación y organización que reinó durante toda la noche. Felicidades muy sinceramente a los señores de Monsalve por el éxito indiscutible de la fiesta.

Petición de mano

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Pepita Martínez Orozco y Martí, hija del respetable jefe de Hacienda D. Francisco, para el laborioso e inteligente empleado de dicho ministerio. D. Javier Morán.

La boda se celebrará en Octubre próximo.

Bienvenida

Procedente de La Habana, ha llegado a esta capital la distinguida dama señora doña Lucrecia C. de Mediz, esposa de nuestro estimado amigo el cultor escritor Sr. D. Antonio Mediz Boio, encargado de la Legación de Méjico en Madrid.

También llegó la monísima niña Josefina, hija de tan distinguido matrimonio.

BRUMMEL

Ayuntamiento

Dos proposiciones

«Existiendo a la terminación de la Cuesta de la Vega una hermosa arboleda titulada Los Jardinitos, donde en la temporada del estudio acuden a oxigenarse numerosas familias de las calles de Segovia, Manzanares, Juan Duque, Mazarredo y ronda de Segovia, y careciendo por completo del alumbrado necesario para la estancia en los mismos, dando lugar a presenciar escenas que repugnan a la moral y a las buenas costumbres, por estar invadidos de gentes de mal vivir, el concejal que suscribe propone a la consideración del Concejo lo siguiente:

Primero. Que con urgencia se instale en los mencionados Jardinitos faroles de gas o focos de luz eléctrica.

Segundo. Que se pida a la Dirección general de Seguridad que establezca servicio de vigilancia por aquellos lugares, para que, en unión de los guardias de aquel arbolado, se consiga la extinción por completo de la gente maleante.—*Estaquillo Martín.*»

«Los tristes sucesos ocurridos en la tarde del viernes pasado en los Cuatro Caminos merecen, por la forma en que fué provocado y reprimido, que los concejales que suscriben propongan a V. E.:

Primero. El Ayuntamiento protesta de los sucesos acaecidos, consigna en acta su sentimiento por la muerte del niño y expresa su deseo de que se restablezcan los heridos, a los que se les socorrió.

Segundo. El Ayuntamiento acuerda dirigirse a los Poderes públicos en solicitud de que la fuerza pública en lo sucesivo se exceda en prudencia, y que para demostración de que no quedarán impunes casos como el ocurrido comience por destituir, o cuando menos trasladar, al jefe de la fuerza.

Tercero. Que se recojan las licencias a los actuales chauffeurs.

Cuarto. Que para dar las nuevas precise un examen ante el ingeniero municipal, que responderá de la aptitud del examinado.

Quinto. Que todo chauffeur que conduzca un coche sin licencia sea castigado con la multa de 100 pesetas la primera vez, de 250 la segunda y de 500 la tercera.—*Miguel Tato y Amat.*»

LOS NOVELES

Respondiendo a una necesidad creada por la costumbre que tienen los empresarios teatrales de mirar con indiferencia, cuando no con desprecio, a los escritores noveles, se reunieron ayer en el domicilio del escritor don Angel de Gregorio varios jóvenes escritores, que han constituido la Sociedad de defensa y apoyo mutuos titulada Los Noveles.

Se proponen los nuevos asociados acabar con los abusos y vejaciones de que vienen siendo víctimas cuantos aspiran a conquistarse un puesto literario en el teatro.

Próximamente celebrará la novel Sociedad una gran Asamblea, a la cual serán invitados cuantos se hayan adherido en fin del mes actual.

Deseamos a los jóvenes escritores un buen éxito a sus legítimas aspiraciones.

EL PROBLEMA FERROVIARIO

El capital de explotación.—La parte del agio.—Fórmula de saneamiento

Fué formado el capital de las Compañías concesionarias de los ferrocarriles españoles con los siguientes elementos:

Primero. El importe de la suscripción de las acciones emitidas.

Segundo. Los títulos que el Estado dió en pago de las subvenciones concedidas y en equivalencia del importe de los derechos de Arancel de Aduanas y de otras gabelas de que se eximió a los concesionarios.

Tercero. Las obligaciones que se emitieron para complemento de capital; y

Cuarto. Las acciones y obligaciones liberadas que se prodigaron para allanar obstáculos y para pagar adquisiciones de líneas concedidas a otras entidades.

La cuantía de cada uno de esos elementos es muy difícil de señalar y requeriría considerable espacio, habiendo de basarse por fuerza en cálculos que podrían ser erróneos, porque no soñamos con la posibilidad de que la parte interesada se preste a facilitar los antecedentes que en sus archivos obran, y aun en ese caso sospechamos que no estará consignado en ellos todo el historial del negocio. Limitemos, pues, el campo de observación a lo que de los balances se desprende y a lo que el juicio imparcial indica.

Señalemos, ante todo, un hecho curioso que da clara idea del respeto que se tuvo a los preceptos legales dictados a este propósito y que deberá servir para alejar escrúpulos del ánimo de los gobernantes que de buena fe quieran internarse en el campo donde las Compañías imperan. Nos referimos a la constitución del capital de obligaciones.

La ley de 3 de Junio de 1855, en su art. 48, autorizaba la emisión de obligaciones hipotecarias en el caso de que, suscritas las dos terceras partes del capital social y desembolsado su importe, faltasen aún elementos para terminar las obras.

La ley de 11 de Julio de 1856 (art. 7.º) elevó el tipo emisible a la mitad del capital acciones.

Y la ley de 29 de Enero de 1862 (art. 1.º) llegó a autorizar la emisión por una suma igual a dicho capital acciones o al importe de éste y de las subvenciones recibidas del Gobierno; pero prohibió en absoluto (art. 4.º) «toda emisión de obligaciones cuya amortización no pueda efectuarse con los rendimientos de las obras dentro del período de concesión y sin acudir al mismo medio de crédito».

Del respeto que a estas limitaciones se haya tenido dan idea las cifras actuales del importe de las acciones y obligaciones de las principales Compañías, porque a pesar de que las segundas son de amortización anual forzosa y de que van transcurridos desde la emisión más de cincuenta años, el valor nominal de las acciones es de 639.021.350 pesetas, y el de las obligaciones no amortizadas aún llega a pesetas 2.102.436.249. Si a una revisión se fuese, ¿podrían asegurarnos los partidarios de la intangibilidad de ciertos derechos que resultaría demostrado el justo título indispensable para gozar de ese fuero?

No es nuestro propósito abogar por la práctica de revisiones, porque nos guía un fin más en armonía con la realidad y está impone la adopción inmediata de medidas que salven la situación insostenible a que se ha llegado. Por eso prescindimos de analizar el origen de las cargas que abruma la explotación ferroviaria y trataremos sólo de indicar el medio legal que a nuestro entender pudiera emplearse para reducirlas y para sanear ese capital inmenso en beneficio de todos cuantos sean ajenos a cualquier propósito de agio.

Nos encontramos primeramente con la impedimenta acciones, valor depreciado que, de seguir así las cosas, llegaría pronto a ser completa y absolutamente imaginario, porque título que se cotice bajo, que no produzca dividendo apreciable o que ni tenga cotización ni rinda renta alguna, queda reducido a la categoría de papel mojado. Véase a este efecto en el siguiente cuadro cuál era el capital nominal y el efectivo de las acciones de nuestras principales Compañías en 31 de Diciembre de 1919:

COMPANIAS	Capital nominal	Capital efectivo
M. Z. A.	497.000	309.50
Norte	618.000	322
Andaluzes	88.291	317,50
Madrid a Cáceres y a Portugal	80.000	50
Madrid a Cáceres y a Portugal	44.000	27,75
Idem y del Oeste de España	18.000	8,000.000
Idem y de Salamanca	15.000	7.500.000
Madrid a Zamora y a Salamanca	48.480	28.249.000
Zamora a Huelva	58.000	28.000.000
Total	1.202.771	810

Por toda consideración a lo que del anterior cuadro resulta, nos limitaremos a preguntar

al accionista que no sueña con que el papel que posee le sea saneado mediante elevación de tarifas hasta el infinito si sería dudosa la opción entre la subsistencia del estado peligroso en que viven esos valores o el canje, a un tipo de cotización media, por otros que tuviesen garantía de interés.

El problema de las obligaciones parece a primera vista algo más difícil de solución, y, sin embargo, no puede tener otra que la anteriormente indicada, porque de lo contrario, esto es, si la carga no se aliviase, sobrevendría la quiebra, y con ella la caída total del tinglado donde tan cómodos se hallan unos cuantos felices mortales. Se trata de un valor que, por su condición especial, disfruta del beneficio del cupón forzoso y de la amortización periódica, dándose así el estúpido caso de que en plena crisis de los ferrocarriles se haga, acudida a ella, el mayor negocio bursátil de la actualidad, porque se cobran intereses del doble de su tipo de emisión y se duplica también el capital en unos días si en el sorteo de amortización acompaña la fortuna al tenedor de las obligaciones.

La prueba de esto es clara. Los que en primeros de Junio último comprasen títulos del 3 por 100, cotizados a 250 pesetas y de valor nominal de 500, al cobrar cupón de 15 pesetas por cada uno obtenían el 6 por 100, en vez del 3, y si por acaso fueron favorecidos en el sorteo de amortización, se encontraron con 500 pesetas por cada fracción de 250 que desembolsaran pocos días antes. El negocio no puede ser más sencillo, aunque resulte algo paradójico y aunque tal vez pueda rebasar los límites de la licitud, porque hay contradicción evidente entre el hecho de que las Compañías bordean la ruina y los empleados vivan merced al auxilio oficial mientras que sin trabajar alguna, en las sesiones de Bolsa, se negocia con tanto provecho en beneficio de los que disponen de capital para la compra de obligaciones.

Es indudable que a costa del interés general se está haciendo un negocio pingüe con esos valores, y en demostración de su importancia, véase el cuadro siguiente de la amortización de obligaciones Norte realizada en Junio último, en el que se aprecia la cuantía del beneficio alcanzado por los tenedores de las amortizadas:

DETERMINACION	Obligaciones amortizadas	Importe Realizado	Saldo en 31-12-1919	Valor efectivo	Diferencia
Alcázar-Santander (415 al 6 por 100)	8.885	1.508.635	897,50	897.402,50	608.192,50
Madrid a Cáceres (415 al 6 por 100)	219	106.800	510	510	291
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	200	80.000	510	510	310
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	700	280.000	510	510	300
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	397.990
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	814	407.000	510	510	303.490
Madrid a Cáceres y a Portugal (415 al 6 por 100)	897	448.500	510	510	

Dato, dictador

Si es verdad que el vno pensante...

El más desdichado apoteograma...

«El uso de los pueblos más libres...

De aquí hasta hoy se había reducido...

Como si Montesquieu no hubiera...

Siempre que nuestros gobernantes...

Pero, hasta hoy, a nadie se le...

El Sr. Dato ha encontrado, sin...

Y no ha necesitado más el Sr. Dato...

La «Gaceta» es desde hace seis...

De lo que no se ha ocupado el...

En Roma, por ejemplo, el tiempo...

Nuestro D. Eduardo aspira a ser...

Y no es lo malo el que el Sr. Dato...

¿Quién de nuestros dos jefes...

Todos estos desvarios tienen su...

al futuro lo que para su gloria...

E. BARRIOBERO Y HERRAN

Nuevos aranceles judiciales

La «Gaceta» publicó ayer una...

«Artículo primero. Se autoriza...

Artículo segundo. En los Juzgados...

Artículo tercero. Las disposiciones...

Artículo cuarto. Las disposiciones...

IMPORTANTE FALSIFICACION

Estafa de un millón de pesetas

El sábado último han sido...

Al ser detenidos y practicado...

Días pasados supo el inspector...

Al negociante le extrajó la...

Tanto el Sr. Ródenas como el...

No tardó en averiguarse que...

En efecto, dos de los complicados...

El importe de las carpetas...

Se ha practicado un registro...

Un libro titulado «Mi diario...

En una anotación se habla...

El servicio realizado por la...

Merece un aplauso la buena...

La dimisión del Sr. Bergamín

El presidente se trasladó a San Sebastián

Ha cambiado de centro la...

El ministro dimisionario...

Allí continúa, y de allí...

Un almuerzo en El Escorial

El domingo no cumplió el...

A las once de la mañana...

El general Marina invitó...

Este almuerzo ha sido...

Salida del Sr. Dato

Inmediatamente de regresar...

A las nueve y media de la...

No había presente más...

En San Sebastián permanecerá...

Terminó diciendo que el...

El Sr. Dato en San Sebastián...

San Sebastián, 16.—En el...

En la estación esperaban...

El jefe del Gobierno...

Ha negado que se le...

Lo que deseaba era un...

El ministro de jornada...

El jefe del Gobierno...

Ignoraba todavía el...

El presidente en Miramar...

El presidente y los ministros...

Desde allí, y acompañado...

Al montar en el auto...

No lo hacía desde...

Un periodista le preguntó...

El Sr. Dato replicó:

En cuanto a la estancia...

terio de jornada, pues pensaba...

Los agricultores en Palacio

El rey, que había ido...

Poco después, los señores...

La Comisión se entrevistó...

Manifiestaciones del jefe...

Después de las cuatro...

Confirmado, en primer...

—Mañana—agregó—pienso...

—¿Y de la conferencia...

—He dado cuenta—dijo—...

Además, que había llegado...

Este barco, después de...

A preguntas de los...

Con respecto a la real...

El único periódico de...

El conflicto se reduce...

El periódico que protesta...

Citó el caso de lo que...

No ha hecho más que...

Terminó diciendo que el...

Habla el marqués de Lema

Después del presidente...

Terminó diciendo que el...

Después del presidente...

Además, que había llegado...

—Idem magistrado de la...

Además, que había llegado...

Los diplomáticos salieron...

—Idem magistrado de la...

Fue llevado a Port-Bou...

De Helsingfors dicen...

La solución de la crisis

Se hacen aquí muchas...

El Sr. Bugallal será...

Desde luego, lo que...

Los problemas sociales

Huelga de los obreros...

La Sociedad de constructores...

El domingo, a las diez...

Abierta discusión acerca...

Aumento de 1,50 pesetas...

Se les notificó a los...

En la hora de haber...

Las casas que hasta...

Se cree fundadamente...

El ramo de la construcción

Ayer reanudaron el...

La Emancipación, Sociedad...

«Compañeros: El movimiento...

«Compañeros: Ahora más...

«Compañeros: Ahora más...

Llevad en el ánimo...

«San Sebastián.—Los...

La semana grande

Como en una mutación teatral, Gijón ha cambiado de aspecto. Su tranquilidad se ha tornado bullicio, prisa, locura de toreros...

Las fiestas, lo mismo en Gijón que en todas partes, borran en absoluto, mientras duran, el carácter de un pueblo. Gijón está ahora alegre y animado sin duda alguna...

Los pueblos enteros de los alrededores se han volcado aquí. Oviedo, Avilés se puede decir que están completos en Gijón. Vemos gente de San Sebastián, Santander...

Gijón no entiende de toros, no sabe de estocadas, verónicas y molinetes. Felicitemos a Gijón. Pero va a los toros, y paga por un tendido sin numerar doce pesetas y llena la plaza lo mismo que en Madrid...

Sin embargo, el pueblo de Gijón que va a los toros tiene exigencias con los toreros, exigencias que se resumen en una: los pide valor.

Así, el otro día, por esa exigencia gijonesa, hemos visto en una corrida de Miura lo que no se ve en Madrid. A Belmonte torear de media un toro entre los mismos cuernos.

Esto revela una necesidad humana un poco triste. La de la exigencia. Se ve que a los toreros, lo mismo que a los demás mortales, se les tiene que exigir—no pedir—para que cumplan.

La faldita blanca plisada tiene inundados los paseos y la playa. Hay momentos que no vemos más que una mujer a fuerza de ir todas iguales.

Ciertamente, el plisado en la faldita hace muy graciosa la figura de la mujer; pero en cuanto las modas se vulgarizan, se afean. Si todas las mujeres fuesen bonitas, no tendría mérito la belleza.

Así hablaba ayer a una amiga en la playa, y me contestó muy razonadamente: —¿Y qué quiere usted, que tiremos los vestidos?... ¡Buena se pondría mamá!

—El 31, amarillo! He ahí unas frases sin las cuales parece que no puede haber verano.

Un verano sin esas frases sería tanto como una rosa sin perfume.

No habrá afición a los toros en Gijón; pero se perecen por el football.

Ayer hubo un importante partido entre el equipo de Avilés y uno de Cataluña. Ganaron los de Avilés, y la gente pacífica se alegró mucho.

No hace mucho ocurrió esto, y los estudiantes hubieron de guardarse el hígado de Cambó en el estómago, ante unos serios puños que se alzaron amenazadores en las terrazas de los cafés.

Sobre todas estas trivialidades hay algo serio estos días en Gijón. La causa de Moreda, que se está celebrando en Oviedo.

La gente está inquieta. Se teme que se ponga en libertad a un asesino, del que se tienen pruebas concluyentes, y que detrás de esa libertad venga como protesta un serio conflicto obrero.

Nos hemos asustado en la terraza, de verdad. Hemos oído gritos de angustia, una voz desafiada y lastimera.

—¿Qué es eso, qué pasa?—preguntamos alarmados.

—No es nada...—nos dicen—. Es que está cantando Carmen Flores en el Jovellanos...

EZEQUIEL ENDERIZ

Gijón, Agosto 1920.

DE BARCELONA

Los sucesos de Casa Antúñez

Barcelona, 16.—Siguen incomunicados en la cárcel, por disposición del juez militar, los cinco detenidos por los sucesos ocurridos el jueves por la noche en la barrada de Casa Antúñez.

Habiendo con el gobernador al medio día del asunto, ha desmentido la noticia que ha circulado y de que se ha hecho con algún periódico, de haber sido hallado en aquella barrada el cadáver de un sujeto que se suponía herido a consecuencia de los sucesos.

Según el gobernador, la Policía ha practicado pesquisas, no hallando rastro de ningún cadáver.

Una avenida

De Canet de Mar, población del litoral, comunican que en la riera de aquel pueblo, situada entre Canet de Mar y San Pol, hubo una fuerte avenida el sábado por la tarde, a consecuencia del gran aguacero caído en la montaña.

La riera, llevando un caudal considerable, inundó la carretera, arrojando a un «auto» que pasaba y que fue arrojado al mar. Parece que hay tres víctimas; pero se ignoran detalles.

Otros automóviles que circulaban por la carretera, no pudiendo atravesar por el agua que la llenaba, tuvieron que ser remolcados

Los sindicalistas y la fábrica de harinas de Zaragoza

La verdad de lo ocurrido

El Comité Obrero de Subsistencia, de Zaragoza, que ha entendido en la gestión relacionada con la adquisición por los obreros de una fábrica de harinas, asunto que tanto revuelo causó entre los elementos de la extrema derecha, nos remite las siguientes cuartillas para su publicación:

«Han sido tantas las versiones circuladas sobre este particular y de tal magnitud las inexactitudes, que el Comité Obrero de Subsistencia, único elemento que ha tramitado el asunto, se ve obligado a hablar y poner los puntos sobre las íes.

Previendo las dificultades con que se tropieza en breve en nuestra invicta capital para administrar el artículo más necesario y de mayor consumo, como es el de la harina y el pan, y considerándose con fuerzas y caudal suficiente para evitárselo, proveyó de lápiz y papel e hizo números, los cuales demostraron la veracidad de sus propósitos. Sabemos, por lo tanto, y estamos dispuestos a demostrarlo, que pagando la harina a 72,90 pesetas los 100 kilos, como nosotros la pagamos puesta en casa, se puede vender el pan a 0,65 pesetas kilos.

Ante esta realidad, cometimos un crimen si por más tiempo consentíamos se defraudara al consumidor y estudiamos los medios viables y realizables de poner en práctica tan «revolucionaria» obra económica.

Enterados, como estábamos, de que el Gobierno que preside el Sr. Dato apoyaría, no ya esa magnífica obra, sino todas aquellas que beneficiaran al consumidor, nos decidimos, con los datos suficientes, a entrevistarnos con el mencionado señor, saliendo de esta para Madrid el miércoles 4 de Agosto los compañeros Tiburcio Sancho, Vicente Espier y Mariano Ramiro.

Llegamos a la Presidencia a la una de la mañana del jueves, hora precisamente en que el Sr. Dato salía para asistir a un almuerzo, no pudiendo por ello recibirnos hasta las cinco de la tarde, a cuya hora nos recibió, con exacta puntualidad.

Después de indicarle nuestros propósitos, dijo que qué se precisaba, contestándole que muy poca cosa: comprar el Gobierno una fábrica de pan y de harinas propiedad del señor Oliver y entrar nosotros en posesión para empezar a cumplir nuestra promesa de vender el pan a 65 céntimos kilo, diez menos que en la actualidad. Contestándonos (textual): «Admirable; voyan inmediatamente al señor comisario y díganle de mi parte haga un estudio para el Consejo que celebraremos mañana, y aprobárola».

Con esta afirmación nos dirigimos a ver al Sr. Méndez Vigo, exponiéndole el caso; contestándonos (textual):

—Muy bien; para esto tengo yo poderes y no hace falta tratarlo en Consejo. ¿Quién es el dueño de la fábrica?

—Don Cesáreo Oliver.

—Pues telegráfenos inmediatamente para que venga, y habláremos.

Al día siguiente nos presentamos los tres compañeros antedichos y el Sr. Oliver en la Comisaría de abastecimientos, donde repetimos lo mismo del día anterior, pasando inmediatamente a tratar del precio, no quedando terminado el asunto por exigir el Sr. Oliver que el millón de pesetas había de pagárselo al contado y encontrar dificultad el Sr. Méndez Vigo por la forma de realizarlo, indicándonos que lo estudiaría y que volviésemos al día siguiente.

Al siguiente día, por la tarde, y al entrar en las dependencias, fuimos felicitados por los escribientes del ministerio, pasando poco después al despacho, donde textualmente se nos dijo por el señor comisario:

—Ya está todo arreglado; ustedes pueden marcharse cuando quieran a Zaragoza; el señor Oliver se queda para hacer efectiva la cantidad el próximo lunes (esto sucedía en sábado).

Al indicarle que sería conveniente hacer inventario para que en momento alguno pudiéramos retirar nada de lo que existiese, ya que pensábamos obrar de buena fe, nos contestó que como tal nos trataba, y que dentro de tres o cuatro días marcharía uno a Zaragoza a delegar en el señor gobernador para entregarnos la fábrica.

Hasta aquí lo que pasó en nuestra primera gestión y que no hay nadie capaz de poderlo desmentir.

En otro artículo diremos lo que ha pasado después y las cantidades que ciertas personas cobran por estar al servicio de determinadas «entidades».—La Comisión que fué a Madrid.

LAS BRAVIAS

En la calle de Oriente se desarrolló anoche un sangriento suceso, del que fueron protagonistas dos mujeres, llamadas Lorenza Sánchez Groven y Carmen Segura Cabrero, que se disputaban el cariño de un mismo hombre, la segunda como mujer legítima y la primera como amante.

La desdichada esposa encontró a su rival en la calle de Oriente, y con toda la decisión de la que defiende lo que le pertenece, se arrojó sobre Lorenza y le produjo en la cara fuertes contusiones con hematoma. No satisfecha con esto su venganza, casi le arrancó de un mordisco el dedo pulgar de la mano derecha.

Lorenza, maltratada y dolorida, ingresó en la Casa de socorro de la Latina y pasó luego al hospital de la calle de Santa Isabel, jurando no volver a encariñarse de hombres cuyos amores tan caros cuestan.

El problema social en Cataluña

Carta abierta al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros

Las soluciones

Con muy buen acierto y oportuno acierto, ha suspendido la doteación de LA LIBERTAD el dar publicidad a esta carta. Yo quiero hacer más, señor presidente, por consideración a usted, ante la dolorosa tragedia de Valencia, y por delicados respetos a las víctimas inocentes que cayeron por las escarabajadas de esta guerra incruenta, arraso de buen grado de esta carta abierta unas cuantas páginas, no obstante contener ellas puntos de vista de una eficaz utilidad para el gobierno.

Usted las leerá estas páginas, que para usted han sido escritas. Aparte de las envíos. Y voy ahora, sin más circunloquios, a la finalidad que me he propuesto, que no es otra que la de exponer en sintética forma de bien ajustadas proporciones el conjunto de reformas o iniciativas de gobierno más a propósito para pacificar los espíritus y emancipar el proletariado social.

No son tantas las reformas. No son invenciones de los libros, ni copia inadaptable o mal adaptada de los ensayos extranjeros.

A mi vista tengo el texto mismo de las bases que en Marzo del año pasado presenté a la clase patronal de la Federación del arte textil y textil de España, y que es senda y sencilla, concedida por su majestad el rey, ture el honor de entregar personalmente al augusto soberano.

Resplandecen en estas bases el buen sentido y el buen sentido.

Basas tan lejos de los utópicos utopías como de las insensatas concepciones ideológicas.

Por fortuna, llegué hasta el momento de esta mi retiro a la hora en que, como las librerías, empezaban a caer las hojas de las acacias y de los tilos, eflores de concordia, como del general deseo de firmar la paz, anhelos inmensos en los obreros conscientes de solucionar, de rectificar la tónica a la luz de la experiencia y de liberarse de la pesadilla terrorista que compromete y deshonra a la clase obrera. De esa hora retornar a las reformas jurídicas, a la lucha legal y progresiva, la única que puede abrir los pedes a la esperanza de fecundas transformaciones sociales, sin escandalos violentos ni ensayos utópicos, conparatamientos de la producción.

Todavía es tiempo de evitar la sangría sangrienta que precedería y seguiría en nuestro país a la revolución.

Hay que aprovechar, querido presidente, estos momentos de lucidez, de fatiga moral y cansancio físico que pueden notarse en el seno de nuestras clases trabajadoras.

Reando usted su gloriosa tradición obrerista. Pacífica, pacífica, pacífica. Con tanto el rey alargando su mano a las mejoras del pueblo, alla en la tibia de Montjuich, y hoy en los ojos de ellos y en la conciencia del soberano el resaca de la concordia.

Venamos, venamos, señor presidente del Consejo de ministros—y quisiera poner en esta palabra toda la magia sugestiva de la seducción personal de usted—; venamos que se puede hacer, dentro de su Gobierno y de sus propios temperamentos y política, para llegar a tan feliz resultado.

¿Por qué no levanta usted resueltamente la suspensión de garantías, y no junta a esta medida su cortejo natural de reparaciones análogas e integrales, supresión de la censura periodística, liberación de los presos gubernativos, revisión de las fichas, penales de errores e injusticias, base de la ciza provocadora del huelguista y del propagandista?

Sea su mano de hombre justo y de hombre de ley la que abra los Centros obreros clausurados, sin regateos, que no es posible en nuestros tiempos, que la Federación patronal reine y gobierne, y que la textil y textil continúe fuera de la ley.

Tenga usted el valor cívico de reconocer el Sindicato. No sigamos discutiendo palabras. Ellos nos matarán. El espíritu vivifica.

¿Por qué no ha de ser «único», si aun es, aunque complejo, el problema social, comunes sus ideales, únicos el sol de justicia que ha de alumbrarnos?

No es un hecho nuevo. «Tres Clases de Vapor», con las que usted trató, y siguiendo sus inspiraciones legadas y reformadas, fueron en realidad un «Sindicato único», por ser la única organización que actuaba, con plenos poderes e integral representación de las industrias. Nacieron de la Segunda Internacional. Es preciso que la Tercera germine dentro de la realidad y de la ley. Hay que dar al Sindicato estructura jurídica y márgenes de derecho para evitar que la corriente anárquica de una fuerza engendrada por la realidad del mundo arrase las tierras fértiles y destruya las copiosas cosechas del trabajo. Yo tengo del reconocimiento del Sindicato una concepción sencillísima, que no envuelve las tinieblas del misterio ni los equívocos de la demagogia. El Sindicato es la resultante natural de la libre, espontánea y automática aplicación de la ley de Asociaciones, mediante la que todas las organizaciones obreras se federarían, y federadas constituirían el gran Comité central directivo, el Sindicato único. ¿Por qué hay que evitar esto? ¿Por qué forzar, estrujar, job, leguleyos de la burguesía y del Gobierno, por qué interpretar la ley mezquinamente, en dirección contraria a las aspiraciones legítimas y a las necesidades inaplazables del proletariado?

Si usted reconoce la personalidad obrera, bajará en seguida el nivel de las revueltas aguas. Pacificará. Encarázará las cuestiones. Saldremos del seno del anónimo, de lo desconocido, para entrar en la solvencia y en la responsabilidad.

¿Que surgirá un poder nuevo? Lo aconsejamos, o por la sorpresa o por la violencia, o por la fuerza de las demás clases sociales, a la hora que marcó la Historia. ¿No queréis reconocer el del proletariado? ¿Preferís disputárselo? El se lo tomará por su propia mano.

Yo me inclino a concederlo para condición. Tratar con él para poderlo reformar. Hay que compartirlo para limitarlo. Si se aspira a alejar el peligro de la dictadura de los trabajadores, ajústese, dentro de armónicas proporciones, el ejercicio de la soberanía. Su Majestad el rey y Su Majestad el obrero son términos tan antagónicos como parece. El pueblo es la soberanía immanente, y el rey es la personificación de la soberanía. Si se logra que las manos del pueblo pongan en las del rey el símbolo y en su cabeza la corona, habréis consolidado el régimen. Los únicos centros que no se quebrarán y las únicas coronas que no caerán veréis cómo son las afirmadas por la voluntad y por el amor del pueblo.

Con el reconocimiento de la organización obrera volverán las cosas a sus cauces naturales.

Podrán reunirse los Comités paritarios y hacer su obra.

Podrán deliberar las nombradas Juntas mixtas y resolver.

Señal la hora de convocar una gran Conferencia del Trabajo, en cuyo seno podrán transar, luminosas, las líneas generales de la intervención del trabajo en la obra de la producción y de las futuras, más equitativas, participaciones de los beneficios.

Mientras la opinión prepara, el Gobierno obrera.

Exigirá el cumplimiento honrado y vigoroso de todas las leyes sociales, impondrá la jornada legal establecida. La ciencia lo exige, la justicia lo demanda y la Humanidad lo inspira. Sálvese el postulado de las ocho horas y establezcanse las excepciones que la naturaleza y el interés que ciertas industrias exijan, de común acuerdo y de buena fe, bajo la inspiración sabia y neutral del Instituto de Reformas Sociales.

Ha de hacerse algo también en dirección de la adaptación del trabajo a destajo, que por la codicia máxima o por la miseria extrema de unos cuantos no se puede perjudicar a los más. Por cada veintaja que ofrece el trabajo a destajo tiene diez inconvenientes, y en la mujer, moralmente, fisiológicamente, sobre todo, es de consecuencias desastrosas.

No creo yo que encuentre grandes resistencias el pago del jornal íntegro en caso de accidente del trabajo. Las cosas no pueden hacerse a medias. No deben hacerse tarde y con daño, y en las condiciones actuales de la vida, una finísima de salario aplicada a los pocos torzoros por causa de accidente, no significa un gran sacrificio.

Tampoco es pedir golletas negar la admisión en las fábricas a los menores de catorce años, respetar las fiestas intersemanales, reducir la jornada nocturna a una hora menos que la diurna, pagar íntegros los salarios concurridos, casi siempre interrumpidos por la conveniencia patronal; poner en estudio las soluciones jurídicas para la magna cuestión de los latifundios y censos foros y subterrosos; preparar la colosal reforma de las pensiones de la vejez e invalidez, aportando en proporción los medios resolutivos: el Municipio y el Estado, el trabajo y el capital; ensayar la intervención en las altas funciones directivas de todas las empresas creadoras de riqueza del elemento obrero; entregar íntegramente al ministerio del Trabajo, su órgano natural, todos los asuntos sociales, descongestionando los gobiernos civiles de facultades que desnaturalizan o tuercen la influencia de la política o del caciquismo; que el hecho de pertenecer a una organización obrera no sea presunción de delincuencia, como ahora, sino, por el contrario, indicio de bien vivir dentro de la legalidad...

Esta es la política de pacificación. Ahí tiene nuestro común querido amigo el Sr. Canals, en su gran voluntad y esclarecido patriotismo, buena fe por delante, y fecunda labor también el actual gobernador de Barcelona, que creo siente con sinceridad la política de usted, y ha de aceptar a interpretarla, porque es discreto, ecuánime y ponderado, inteligente y culto. No tiene prejuicios y posee el don de gentes. No es hombre de «boutades» ni desplantes. Le caracteriza la rectitud. Acompañale la honradez. Conserva su independencia y no se ha convertido en prisionero de guerra de ninguno de los bandos.

Y nada más, mi ilustre amigo, que si a buen entendedor media palabra le basta, temo que tantas le fatiguen. Perdóneme usted. Considere que he tratado de cumplir un deber. Cumplo queda; usted «respirará» y yo también...

De todo corazón muy cordialmente suyo,

EMILIO JUNOY

Ex senador del reino

Choque de un auto contra un árbol

En el Parque del Oeste un automóvil militar que guiaba un soldado de Ingenieros, al tomar una curva se desvió y fué a chocar contra un árbol.

El golpe fué violento, saliendo despedido el soldado, que, por fortuna, no se produjo más que algunas contusiones de carácter leve.

El auto sufrió algunos desperfectos.

Las conferencias de Marcelino Domingo

Tortosa, 16.—Han terminado las conferencias organizadas por el Centro de Unión Republicana, a cargo de Marcelino Domingo.

En la última trató de Rusia y de sus hombres, asegurando que la idea bolchevique tendrá mucho arraigo en todo el mundo civilizado, aunque cambiando los procedimientos empleados hasta ahora.

JUMILLA.—Relampago, Sabal y Juvenilano
Junilla, 16.—Se ha celebrado una corrida mixta, lidiándose toros de Benjamín...

TALavera.—Torquillo III y Garibá
Talavera, 16.—Novillos de Vega, mansos. Torquillo III, superior en un toro y bien en otro...

VIDA SOCIETARIA
GUARNICIONEROS.—Ha quedado satisfactoriamente solucionada la huelga parcial que sostenía esta Sociedad con los Nietos...

Correo de teatros
LOS EXITOS EN MADRID CINEMA.—Cada nuevo programa es un éxito rotundo en este afortunado coliseo, agotándose a diario las localidades...

OCURRENCIAS
Humorismo inglés.
La escena es en el cárcel.
El capellán.—¿Y qué es lo que le ha traído aquí, hijo mío?

AVISO IMPORTANTE
Los anuncios para LA LIBERTAD se reciben en nuestras oficinas, Sacramento, 5; en todas las Agencias de publicidad...

Bolsa de Madrid
FONDOS PUBLICOS
4 por 100 interior
Serie F..... 78 72 75
Diferentes series..... 78 55

SECCION RELIGIOSA
Santos de hoy.—Santos Liberato, Bonifacio, Servo, Rústico, Máximo, Felipe y Pablo, mártires; San Anastasio, obispo; San Jacinto, obispo y confesor; Santa Juliana, mártir, y las Beatas Emilia y María Pimentel...

FOLLETON DE «LA LIBERTAD»
La feria de los venenos
POR
Manuel A. Bedoya

—dijo familiarmente el prefecto,— que es de todo punto indispensable dejar establecido que la señorita de Bursilari entró sola en el interior del coche...

El prefecto aclaró:
—Al Benz.
—No. Fue el de forma torpedo quien se detuvo.
—¿Alguna advertencia, quizás?

señorita era muy alegre y muy sana. Verdad es que algunos la creían extravagante; pero eran las señoritas de provincias, que no habían estado nunca en los Estados Unidos...

que defenderse de cargos bastante serios, puesto que todo conspira contra usted.
Salustiano tuvo un sobresalto como si le hubieran descargado una descarga eléctrica:
—¿Que todo conspira contra mí?

Enfermos de epitelomas, cáncer ulcerado, lupus, fistulas

EL BUSTO DE "JOSELITO"

Alpargatas para toda la vida

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS. El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado: "SURPLUS" que contiene el detalle de las existencias en venta Almacenadas en Inglaterra.

Redacción y Administración de LA LIBERTAD SACRAMENTO, 5. Teléfono 44-47 M.

DURANTE la epidemia de gripe en Cuba, los médicos reconocieron, como el inmunizador más eficaz, el BUN BACARDI. Pedido en los principales establecimientos de ultramarinos y cafés.

MINON PEPTONA ORTEGA. Para convalecientes y personas débiles es el mejor alimento y nutritivo.

Las numerosas imitaciones que existen de las máquinas y hojas de afeitar Gillette. Hay imitaciones y falsificaciones especialmente en hojas; desconfiad de las que se os ofrecen a precio muy reducido.

Preservativos LA ALCAZABA Y LA NUEVA ALCAZABA. Café-Bar. Los mejores desayunos, café y licores.

VINOS TINTOS de los herederos del MARQUES DE RISCAL. EL CIEGO (Alava). PIDANSE EN TODOS LOS HOTELES Y RESTAURANTS.

Se desea alquilar espacioso piso con calefacción y cuarto de baño, preferible sitio céntrico.

CAJA DE CAUDALES en perfecto estado, se vende. Razón, en estas oficinas.

LIBROS DE GRAN EXITO. JOSE TORAL POEMAS EN PROSA. LUIS DE OTEYZA ANIMALES CELEBRES.

EL JARABE Y LA PASTA DE SAVIA DE PINO MARITIMO DE LAGASSE.

SOCIO COPROPIETARIO con 45.000 pesetas, necesito para terminar casa en construcción; ganará 50 por 100.

Propaganda en la Prensa de España. AGENCIA DE PUBLICIDAD SALAS Y PORRERO.

DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONSUNCIÓN, CLOROSIS, CONVALESCENCIA. ANEMIA Hémoglobina Deschiens.

PENSION LEVANTE. Viejeros estables. Precios desde 5 pesetas.

Anuncios para LA LIBERTAD y demás periódicos, se admiten en el CENTRO GEOGRAFICO.

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS. Santa Teresa (Avila). Aguas radioactivas litmicas.

OPERTAS. Se desea guarda por habitación, casita alhara.

COMPRAS. Compraremos automóvil Ford, cinco asientos.

CONSULTAS MEDICAS. Payos X. Reconocimientos.

ENSEÑANZAS. Bailes salón, enseñanza rápida.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones.

NODRIZAS. Se necesita ama para criar niño en casa.

PERDIDAS. Perdida, perro de raza blanca.

VENTAS. Trajes, trajes, smoking, granifonos.

ALMONEDAS. Almoneda. Por desahocar casa visijeros.

OPERTAS. Necesito bordadoras doy máquina Mesón Parades.

COMPRAS. Compro máquinas escribir, buen uso.

CONSULTAS MEDICAS. Payos X. Reconocimientos.

ENSEÑANZAS. Bailes salón, enseñanza rápida.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones.

NODRIZAS. Se necesita ama para criar niño en casa.

PERDIDAS. Perdida, perro de raza blanca.

VENTAS. Trajes, trajes, smoking, granifonos.

ALQUILERES. Habitación particular, Salamanca, céntrico.

OPERTAS. Faltan oficiales carpintería, buen jornal.

COMPRAS. Compro máquinas escribir, buen uso.

CONSULTAS MEDICAS. Payos X. Reconocimientos.

ENSEÑANZAS. Bailes salón, enseñanza rápida.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones.

NODRIZAS. Se necesita ama para criar niño en casa.

PERDIDAS. Perdida, perro de raza blanca.

VENTAS. Trajes, trajes, smoking, granifonos.

COLOCACIONES REMENDAS. Viajante a la comisión.

OPERTAS. Faltan oficiales carpintería, buen jornal.

COMPRAS. Compro máquinas escribir, buen uso.

CONSULTAS MEDICAS. Payos X. Reconocimientos.

ENSEÑANZAS. Bailes salón, enseñanza rápida.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones.

NODRIZAS. Se necesita ama para criar niño en casa.

PERDIDAS. Perdida, perro de raza blanca.

VENTAS. Trajes, trajes, smoking, granifonos.

COLOCACIONES REMENDAS. Viajante a la comisión.

OPERTAS. Faltan oficiales carpintería, buen jornal.

COMPRAS. Compro máquinas escribir, buen uso.

CONSULTAS MEDICAS. Payos X. Reconocimientos.

ENSEÑANZAS. Bailes salón, enseñanza rápida.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones.

NODRIZAS. Se necesita ama para criar niño en casa.

PERDIDAS. Perdida, perro de raza blanca.

VENTAS. Trajes, trajes, smoking, granifonos.

COLOCACIONES REMENDAS. Viajante a la comisión.

OPERTAS. Faltan oficiales carpintería, buen jornal.

COMPRAS. Compro máquinas escribir, buen uso.

CONSULTAS MEDICAS. Payos X. Reconocimientos.

ENSEÑANZAS. Bailes salón, enseñanza rápida.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones.

NODRIZAS. Se necesita ama para criar niño en casa.

PERDIDAS. Perdida, perro de raza blanca.

VENTAS. Trajes, trajes, smoking, granifonos.

JABON DE LAS MONEDAS (MARCA REGISTRADA) EL MEJOR JABON DE TOCADOR CON MONEDAS DE ORO Y PLATA DENTRO DE LA PASTA.